

# UNA EXPLORACIÓN DE LA PRAXIS FEMINISTA EN ESPAÑA: NUEVAS TECNOLOGÍAS Y NUEVOS ESPACIOS DE RELACIÓN DESDE EL CIBERFEMINISMO

SONIA NÚÑEZ PUENTE

Universidad Rey Juan Carlos (Madrid)

La construcción y desarrollo de nuevos espacios utópicos de relación tiende, por una parte, a promover expectativas para los sujetos que forman parte de ellos y, por otra, a generar una serie de temores acerca de las consecuencias que puedan tener dichos espacios. En este sentido, la exploración de nuevas posibilidades tanto de agencia y acción para los sujetos como de búsqueda de nuevos espacios utópicos o comunidades virtuales se hizo posible con los primeros avances de Internet. Un buen número de los teóricos pioneros de la red como Leary<sup>1</sup> avanzaban las promesas del nacimiento de una nueva era situada en un espacio sin conquistar que posibilitaba con su mera emergencia un abanico de utopías cuasi mitológicas. Rheingold<sup>2</sup> en su teorización pionera de las comunidades virtuales propone, por ejemplo, la idea, basada en su propia experiencia con WELL, una red cooperativa de ordenadores en el área de San Francisco, la idea de que las comunidades construidas *on-line* podían desarrollarse en encuentros físicos, fiestas y apoyo material a los miembros de su comunidad virtual. Siguiendo los presupuestos teóricos marcados por Rheingold, John Perry Barlow<sup>3</sup>, cofundador de la libertaria *Electronic Frontier Foundation*, confiaba en la creación de un espacio en el que los habitantes del planeta pudieran tener un nuevo tipo de relación comunicativa. Por su parte, desde una perspectiva más académica, Mitchell<sup>4</sup> ha sostenido de manera convincente que en la actualidad

---

1. SHEFF, David: «The virtual realities of Timothy Leary», *Ars electronica*, 2 (1990), p. 1.

2. RHEINGOLD, Howard: *Smart Mobs: The Next Social Revolution*, Londres, Basic Books, 2003, p. 42.

3. PERRY BARLOW, John Perry: *Notable Speeches of the Information Age*, Sebastopol, O'Reilly, 1994, p. 40.

4. MITCHELL, William: *City of Bits: Space, Place, and the Infobahn*, Cambridge, The MIT Press, 1996; MITCHELL, William: *Me++: The Cyborg Self and the Networked City*, Cambridge, The MIT Press, 2004.

están surgiendo, y han surgido, novedosas formas de sociabilidad *on-line* adaptadas a nuevas formas de vida urbana y desarrollo tecnológico.

Frente a estas visiones utópicas se elaboran en los últimos años de la década de los 90 otras construcciones teóricas sobre el fenómeno de Internet que advierten de las consecuencias negativas que presentan, o podrían presentar, los nuevos avances tecnológicos. Las teorías distópicas vertebradas como contrapunto de las visiones utópicas de la red atribuyen a ésta las carencias que puede acarrear el uso de nuevas formas de relación como el asilamiento y la disfunción de las habilidades sociales<sup>5</sup>. Algunos teóricos de los medios de comunicación como Robins<sup>6</sup> han llevado más lejos la crítica a las relaciones establecidas en la red llegando, incluso, a patologizar estas relaciones responsabilizándolas de constituir una suerte de respuesta anormal a la realidad. Esto es, Robins<sup>7</sup> considera Internet como la vía de escape definitiva de la realidad, la construcción de un mundo alternativo que transforma a los sujetos en individuos aislados y desconectados de la realidad social. La posición crítica de Robins ha sido refrendada por autores como Slouka<sup>8</sup> que han afirmado la deshumanización de las relaciones sociales producida por los avances tecnológicos, en la medida en que la vida *on-line* parece ser una forma fácil de escapar de la vida real.

La crítica feminista, por su parte, y otros autores no feministas<sup>9</sup>, recogiendo todos los planteamientos anteriormente descritos, han abordado el fenómeno de la red desde dos puntos de vista. El primero lo conforma el pensamiento utópico que algunas feministas creen indispensable para la política feminista y que sustenta su fuerza en las metáforas que vertebran la percepción de la relación entre la mujer y la máquina. Se trataría de los planteamientos utópicos de feministas, que como Plant<sup>10</sup>, acuden a la fluidez y movilidad del sujeto nómada que explora la red para explicar una suerte de viaje en busca de nuevas comunidades virtuales capaces de conquistar, también, nuevas libertades. Frente a esta visión utópica, o mejor complementándola, se alzan las voces de otras feministas como Wajcman<sup>11</sup> que recurren al tecnofeminismo como la solución óptima a las barreras de acceso de las mujeres a la gestión de las nuevas formas de tecnología. El tecnofeminismo situaría, entonces, al ciberfeminismo en una realidad social que dificulta el acceso a las Nuevas Tecnologías por parte

---

5. EUBANKS, Gerard: «Moving towards a Network Society», *Business and Technology Magazine*, March (1994), p. 41.

6. ROBINS, Kevin: *Into the Image: Culture and Politics in the Field of Vision*, New York, Routledge, 1996.

7. *Ibíd.*, p. 21.

8. SLOUKA, Mark: *War of the Worlds: Cyberspace and the High-Tech Assault on Reality*, New York, Basic Books, 1996, p. 64.

9. CASTELLS, Manuel: *La era de la información: sociedad, economía y cultura*, Madrid, Alianza Editorial, 1997; RHEINGOLD, Howard: *The Virtual Community: Homesteading on the Electronic Frontier*, Cambridge, The MIT Press, 2000.

10. PLANT, Sadie: *Zeros and Ones: Digital Women and the New Technoculture*, New York, Doubleday, 1997.

11. WAJCMAN, Judy: *Technofeminism*, London, Polity Press, 2004.

de las mujeres. De esta manera, se propone, desde el tecnofeminismo, reforzar los mecanismos sociales necesarios para propiciar la inclusión plena de las mujeres en el proceso no sólo de uso, sino de generación o programación de la tecnología que evitaría la llamada brecha digital y que recuperaría para la mujer un terreno tradicionalmente asociado a lo masculino<sup>12</sup>. La Sociedad de la Información, consecuencia de la revolución digital, propicia, como es bien sabido, el surgimiento de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) que algunos autores<sup>13</sup> relacionan estrechamente con los últimos movimientos teóricos del feminismo, como en el caso del ciberfeminismo, y con la propia praxis feminista en la sociedad actual que, bajo la diversidad del feminismo, construye una comunidad fundamental sustentada en el esfuerzo histórico, individual y colectivo, para redefinir la condición de la mujer.

El propósito de este artículo es considerar y explorar en profundidad el uso de las Nuevas Tecnologías e Internet en los nuevos espacios de relación elaborados en la praxis feminista en España. Trataremos de analizar las propuestas teóricas y de agencia presentadas por dos de las fundadoras de los portales más significativos de las últimas décadas en España. Nos estamos refiriendo a *E-leusis* fundado por María Angustias Bertomeu y *Mujeres en Red* fundado por Montserrat Boix. Desde una posición más cercana a la utopía esencialista de Plant defendida por Bertomeu, la praxis feminista española ha avanzado hacia una suerte de tecnofeminismo que la propia Montserrat Boix ha reformulado con el nombre de ciberfeminismo social. Este ciberfeminismo social se ocuparía no sólo de las preocupaciones y debates acerca de las nuevas construcciones identitarias en la red, sino también de explorar una aproximación a la praxis feminista desde la inclusión de las mujeres en el ámbito, tradicionalmente masculino, de la programación, la creación de redes e incluso el hackactivismo<sup>14</sup>.

El primero de los portales que analizaremos, *E-Elusis.net*, fue fundado a finales de la década de 1990 por María Angustias Bertomeu y Ana Rubio Castro. *E-leusis.net* se organiza como una revista *on-line* y sigue en su estructura la arquitectura simbólica de una ciudad virtual. El propósito fundamental del portal sería, según sus fundadoras, el de promover el intercambio, la convivencia y la civilidad entre mujeres. La metáfora de la ciudad virtual sobre la que se construye el sitio web se extiende a la arquitectura del portal que atribuye a algunas de sus partes el carácter de ágora pública y virtual a la vez que proporciona información sobre distintos aspectos como salud, asesoría jurídica y empleo. Uno de los ejes vertebradores de *E-leusis.net* es el apartado dedicado a ofrecer recursos sobre distintas propuestas teóricas de praxis feministas. En concreto en la sección sobre ciberfeminismo se articulan una serie de textos en torno al ciberfeminismo, a las ciberfeministas y a distintos enlaces de portales

---

12. FAULKNER, Wendy y LOHAN, María: «Masculinities and Technologies», *Men and Masculinities*, 6 (2004), p. 321.

13. CASTELLS, Manuel: *La era de la información...*, op. cit.

14. CASTELLS, Manuel y HIMANEN, Pekka: *The Information Society and the Welfare State: The Finnish Model*, New York, Oxford University Press, 2004.

dedicados al ciberfeminismo. De este modo, Bertomeu establece como una prioridad clara de *E-leusis.net* la distribución de textos o discursos escritos para otras mujeres que puedan convertirse en una fuente de poder. En este sentido, la visión teórica de los textos proporcionados en el portal sobre la relación entre mujer y tecnología está próxima, en el caso de las fundadoras de *E-leusis.net*, al discurso de Braidotti<sup>15</sup> sobre las posibilidades que proporciona la red a fin de situar los problemas feministas en un nuevo espacio visibilizador como es Internet. Siguiendo el modelo de la teoría del sujeto nómada de Braidotti<sup>16</sup>, los discursos insertos en *E-leusis.net* se asientan en el feminismo de la diferencia que expresa la creencia de que las mujeres experimentan y conocen el mundo de manera diferente a los hombres y que estas experiencias son válidas para constituir nuevos espacios virtuales de relación.

En este sentido, María Angustias Bertomeu asienta los presupuestos de su teoría ciberfeminista en una visión utópica de la relación entre las mujeres y las Nuevas Tecnologías. Partiendo de esta posición utópica la propia Bertomeu se irá acercando progresivamente en sus textos a una consideración más descriptiva y menos utópica del fenómeno ciberfeminista, tomando como núcleo de su argumentación la necesidad de enfatizar el carácter encarnado de la red y las supuestas conexiones con los modos de pensamiento y agencia femeninos. En una de las secciones del portal dedicadas al ciberfeminismo, Bertomeu recurre a la vinculación, según ella histórica, que las mujeres han mantenido con la tecnología y la comunicación como usuarias, y también como creadoras:

«En lo social, el cambio es muy profundo, al hablar de internet estamos hablando de comunicación, de intercambio de información, de establecer relaciones hasta ahora imposibles. La rapidez y la facilidad de acceso a la información ha provocado un hecho nuevo y trascendente, la información ha adquirido un valor en sí misma, capaz de hundir la bolsa, enriquecer o arruinar a la gente, cambiar decisiones políticas, económicas, o personales, alterar procesos que antes podían durar años»<sup>17</sup>.

La relación que Bertomeu establece entre la tecnología y su vinculación con la mujer se acerca a la visión esencialista y utópica de corte postfeminista que plantea Plant<sup>18</sup>. En un intento de erradicar las diferencias de género, Plant afirma la radical diferencia sexual de las mujeres, enfatizando de este modo sus cualidades femeninas. Se trataría, en definitiva, de una versión del feminismo cultural de carácter esencialista. Tomando como referente teórico la visión del feminismo de Plant, Bertomeu pone en marcha *E-leusis.net* como un portal de servicios y conocimiento para las mujeres uniendo, de este modo, lo tecnológico y lo humano, principalmente lo femenino:

«En respuesta a la última pregunta de ¿cómo integrar las NTIC en nuestra autonomía personal y profesional?, algunas mujeres hemos abierto un camino, que cons-

15. BRAIDOTTI, Rosi: *Nomadic Subjects*, New York, Columbia University Press, 1994, p. 11.

16. BRAIDOTTI, Rosi: *Transpositions: On Nomadic Ethics*, Londres, Polity Press, 2006, p. 23.

17. BERTOMEU, Angustias: «Nuevas Tecnologías, es femenino plural», *E-leusis.net*, (2002), p. 3.

18. PLANT, Sadie: Op.cit.

truye un sueño para hacerlo realidad. Es un portal de conocimiento y servicios para mujeres, pensado desde lo que nosotras creemos que son las necesidades y deseos de las mujeres. Se llama [www.Eleusis.net](http://www.Eleusis.net), es un lugar abierto a las iniciativas de todas, un lugar de encuentro, de participación y de construcción de proyectos en el ciber para bajarlos a tierra y mejorar la vida»<sup>19</sup>.

No obstante, es preciso señalar que Bertomeu también se acerca en ocasiones a la función más social del ciberfeminismo propiciando desde *E-leusis.net* una formación presencial mediante cursos y seminarios que pretenden aproximar a las mujeres a las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación. Estos cursos están divididos en distintos talleres que se ocupan de facilitar una información básica sobre las nuevas herramientas tecnológicas. Sin embargo, el discurso de *E-leusis.net* se sistematiza partiendo de la presentación de la red como un espacio fluido y pluridireccional, asumiendo asimismo la fusión de los polos utópico y descriptivo entre los que se mueve el pensamiento feminista sin poner de manifiesto un carácter crítico tal como argumentan algunos autores<sup>20</sup>. Esto supone, en nuestra opinión, constatar el carácter no encarnado, es decir, no real, de los valores de asociación y opción individual. Estas nuevas comunidades virtuales de elección<sup>21</sup>, al modo en el que se articula *Eleusis.net*, se nos muestran cercanas al modelo neoliberal de defensa de los valores de libertad que parece no tener en cuenta el carácter aparentemente homogéneo y excluyente que siguen teniendo las comunidades virtuales como reflejo de las comunidades no virtuales<sup>22</sup>. Dicho de otra manera, esta consideración de la red se presenta, en cierto modo, alejada de los problemas de la realidad social en la que se integran las Nuevas Tecnologías, lo que ha sido, por su parte, objeto de una intensa crítica feminista durante las últimas décadas<sup>23</sup>.

Bertomeu parece inclinarse, al menos en gran parte de sus discursos, por una visión de las redes virtuales que encarnan la libertad y representan comunidades de elección y asociación voluntaria, tesis defendida entre otros por Castells<sup>24</sup>, obviando así la problemática que surge de la exclusión de las mujeres del mundo de la tecnología. Bertomeu prefiere acercarse a la tecnología identificándola plenamente con lo femenino y tratando de buscar los puntos en común entre ambas:

«¿Sabes que eres una experta en domótica, en rayos láser, en física de la combustión, en procesos bioquímicos...? Las máquinas son el fruto de la experiencia cotidiana, los desarrollos tecnológicos del ámbito doméstico han estado asignados socialmente a las mujeres, por tanto volvemos a una posición de centralidad en el

---

19. BERTOMEU, Angustias: «Nuevas Tecnologías...», op.cit., p. 7.

20. CASTELLS, Manuel: *La era de la información...* op. cit.; RHEINGOLD, Howard: *Smart Mobs...*, op. cit.

21. WAJCMAN, Judy: *Technofeminism...*, op. cit., p. 118.

22. MANSSELL, Robert: «From Digital Divides to Digital Entitlements in Knowledge Societies», *Current Sociology*, 50 (2002), p. 420.

23. WAJCMAN, Judy: *Technofeminism...*, op. cit., p. 116.

24. CASTELLS, Manuel: *La era de la información...*, op., cit., p. 433.

devenir histórico. El conocimiento de los ordenadores es sencillo desde el punto de vista de usuaria, no de experta informática. Lo importante es saber qué hacer con la máquina, tener un deseo y un proyecto y la posibilidad de darle vida»<sup>25</sup>.

No obstante, y es necesario precisarlo, más adelante y recogiendo la visión descriptiva de Wajcman de la realidad social de las prácticas feministas en la red, Bertomeu pretende y aboga por una aproximación encarnada a la red, más próxima a la realidad de las mujeres, aunque sigue sin tomar en consideración las implicaciones de acceso tanto a las Nuevas Tecnologías como a la generación de las mismas por parte de las mujeres. Bertomeu se sitúa, de este modo, en una posición biologista o esencialista de Internet, atribuyéndole unas características propiamente femeninas, para llegar a una transformación de estas características en la red como un elemento sustancialmente femenino. Convierte así, de alguna manera, la tecnología en algo dotado de cualidades femeninas, la humaniza alejándola de su supuesto carácter críptico. Podríamos decir, en definitiva, que aunque Bertomeu señala la necesidad de controlar las Nuevas Tecnologías, se centra, sobre todo, en elaborar toda una teoría de similitudes entre el funcionamiento del sistema tecnológico y las estructuras de pensamiento femeninas:

«En todo caso, quien no esté preparado/a para cumplir los requisitos del nuevo mercado, tendrá serias dificultades para incorporarse al mundo laboral con éxito. Hay que poseer las capacidades y actitudes necesarias para situarnos correctamente, igual que usamos el teléfono, el coche, los electrodomésticos..., debemos manejar las nuevas capacidades, el fax, el correo electrónico, Internet, el ordenador, la impresora, etc. Hasta ahora hemos hablado de los ordenadores vistos como máquinas, pero estas máquinas sirven para hacer cosas y producen cambios cualitativos en la relación trabajador/a, su producto y la repercusión que este tiene en la sociedad. Estamos hablando de la relación y la comunicación y aquí las mujeres tenemos de nuevo un papel crucial. Históricamente tenemos asignado el papel de establecer las relaciones dentro del grupo y con otros. Somos las encargadas de la comunicación»<sup>26</sup>.

Según lo expuesto por Bertomeu, el ciberfeminismo permite acercar desde un planteamiento de carácter utópico Internet, y sus procedimientos de elaboración, a la mujer. De hecho, según Bertomeu, Internet estaría basada en tareas que las mujeres han venido realizando a lo largo de la historia. No obstante, y como bien apunta Wajcman<sup>27</sup>, el ciberfeminismo a pesar de haber abierto una posibilidad de agencia a las mujeres en la red moderando, al tiempo, la tendencia del feminismo de la segunda ola a considerar a las mujeres como víctimas, puede generar un discurso utópico alejado de las necesidades y problemas reales de las mujeres que construyen nuevos espacios de relación en Internet. Así pues, desde posiciones más críticas como la encabezada por Wajcman se alerta del riesgo que se puede correr al tender a exagerar la visión utópica del ciberes-

25. BERTOMEU, Angustias: «Nuevas Tecnologías ...», op. cit., p. 2

26. *Ibid.*, p. 2.

27. WAJCMAN, Judy: *Technofeminism...*, op. cit., p. 65.

pacio como la ubicación ideal para el desarrollo de subjetividades innovadoras que desafíen las categorías existentes

Como ya hemos advertido con anterioridad en el pensamiento ciberfeminista existe una clara tensión entre lo descriptivo y lo utópico. Es decir, se manifiesta una cierta polaridad entre las aspiraciones utópicas de una tecnología femenina, tal como la defiende Bertomeu, que, sin embargo, adolece de una perspectiva crítica sobre las relaciones sociales existentes. Al igual que Wajcman creemos que el pensamiento utópico es indispensable para la crítica feminista, pero se hace necesario distinguir claramente entre descripción e imaginación, o fantasía utópica, para que se pueda desarrollar una labor útil en la sociedad actual. Las metáforas de las Nuevas Tecnologías e Internet sobre la fluidez y la movilidad del sujeto nómada, que explora la red en una suerte de viaje, pueden remitir a un imaginario masculino<sup>28</sup> en el que este viaje no sea más que una división genérica de la actividad humana en la que la vida masculina de la mente se valora más que el confinamiento de la mujeres en un cuerpo real. Esto parece ser lo que no constata ni toma en cuenta Bertomeu cuando afirma el uso esencialmente utópico de las Nuevas Tecnologías:

«Desde esta posición debemos usar las NTIC para realizar proyectos personales, y a la vez crear y consolidar las redes de comunicación y apoyo que desde la antigüedad estamos creando, alimentando y manteniendo. Esta experiencia nos dota especialmente para abrir espacios nuevos, donde poder combinar la iniciativa empresarial basada en la creación y no en la especulación, con nuevos modelos de trabajo democráticos y pautas de relación laboral basadas en la solidaridad»<sup>29</sup>.

Sin embargo, Bertomeu parece en contadas ocasiones acercarse a la política del tecnofeminismo fusionándola con los principios del ciberfeminismo elaborados por Braidotti<sup>30</sup>. Así lo confirman algunos de los textos ofrecidos en *E-Leusis.net* en los que Bertomeu<sup>31</sup> intenta acercar el uso de las Nuevas Tecnologías a la vida cotidiana y profesional de las mujeres. Esta aproximación a una visión más real y descriptiva de la situación de las mujeres ante las Nuevas Tecnologías se evidencia, a nuestro juicio, cuando Bertomeu acude a la metáfora de la red como un ágora pública para explicar la creación de un metaespacio de relaciones personales desde la visión de un sujeto femenino encarnado. Su explicación de las funciones de los nuevos espacios políticos y públicos se asemeja a la petición de Wajcman<sup>32</sup> de un uso más carnal, y por tanto, más real de la tecnología. Se clama, de este modo, por una política de la tecnología que requiera además de software y hardware, *wetware*, esto es, cuerpos físicos y agencia humana. En este sentido, Bertomeu promueve un programa de alfabetización en TIC para

---

28. Wolff, Janet: «On the road again: metaphors of travel in cultural criticism», *Cultural Studies*, 7 (1995), p. 237.

29. BERTOMEU, Angustias: «Nuevas Tecnologías ...», op. cit., p. 7.

30. BRAIDOTTI, Rosi: *Nomadic Subjects...*, op. cit., p. 148.

31. BERTOMEU, Angustias: «Alfabetización de NTIC a mujeres en ámbitos rurales», *E-leusis.net*, (2002), p. 3.

32. WAJCMAN, Judy: *Feminism...*, op. cit., p. 120.

mujeres en el ámbito rural a fin de sumar a las mujeres en situaciones sociales desfavorables a la comunidad de redes virtuales femeninas:

«Ante la revolución cultural que supone la generalización de las redes digitales, las instituciones tienen la responsabilidad política de apoyar la presencia en esta red de las mujeres para que este nuevo espacio político, económico y cultural no sea una nueva fuente de discriminación. Las redes digitales van a suponer también para las instituciones un nuevo modo de relacionarse y de prestar servicios a las ciudadanas y ciudadanos. Además, el poner los instrumentos necesarios para una gestión adecuada de la administración local a través de este nuevo recurso, abundará en una relación más personalizada con las administradas y administrados y repercutirá positivamente en la imagen que éstos tengan de las instituciones»<sup>33</sup>.

Partiendo de la tecnificación de las relaciones sociales, y enfrentada a la postura distópica del uso de la red, Bertomeu anima, por último, a las usuarias de *E-leusis.net* a cuestionarse sus deseos y su posición en el mundo real y el virtual tomando como referencia la red, pero sin perder de vista la realidad social. Internet sería así un vehículo de acción que no eclipsaría la potencialidad de agencia de las mujeres que, lejos de verse sometidas a un proceso de aislamiento, podrían servirse de los nuevos espacios, del nuevo foro que es la red para, volviendo a sí mismas, buscar y elaborar nuevos modos de actuar desde el deseo:

«Desde este punto, es desde dónde podemos preguntarnos por nuestros deseos y necesidades, partiendo de nosotras mismas. No para ensimismarnos en la complacencia, pero sí para partir de nuestra forma de vivir y hacer. Las respuestas no están en la red, es sólo un lugar donde construirlas, sino dentro de nosotras. Os propongo trabajar desde vuestros deseos y necesidades. Pensemos cuáles son, para después poder buscarlos y si no están, crearlos»<sup>34</sup>.

*Mujeres en Red*, el segundo de los portales que analizaremos en nuestro artículo, representa la variante más descriptiva de la praxis feminista española en Internet. En agosto de 1997 surge en España *Mujeres en Red* con el objetivo de crear un punto de encuentro en Internet que facilitase el intercambio de información, estrategias y contactos entre los grupos de mujeres y grupos feministas del mundo. El apoyo del Nodo 50, un servidor alternativo español que tiene como prioridad la contra información y el uso de Internet como herramienta de comunicación de la sociedad civil, resulta crucial para el desarrollo de este espacio en español pensado para aglutinar recursos dispersos en Internet sobre feminismo y género. Organizada por temas y países *Mujeres en Red* se consolida tras varios años de trabajo en un portal de referencia en el acceso a prácticamente todas las páginas o sitios web de mujeres del planeta. Desde un punto de vista más próximo al tecnofeminismo entendido como transformación social

33. BERTOMEU, Angustias: «Alfabetización...», op. cit., p. 7.

34. BERTOMEU, Angustias: «Las mercancías viajan. Las NTIC en el empleo», *E-leusis.net*, (2001), p. 8.

mediante el acceso a las nuevas tecnologías<sup>35</sup>, Boix afirma que las mujeres deben conquistar el acceso a la tecnología y promueve activamente la adquisición de competencias para utilizar estos nuevos medios:

«¿Vamos a desaprovechar todas las posibilidades que las redes electrónicas nos ofrecen como herramienta de transformación social? Pocas oportunidades aparecen como la de estos momentos para empezar a construir un mundo virtual menos discriminatorio para las mujeres»<sup>36</sup>.

Montserrat Boix desde *Mujeres en red* acerca los espacios utópicos ideados por el ciberfeminismo a la realidad social de las mujeres. Esto es, tanto en la propia arquitectura de la página web como en los contenidos que desde ella se ofrece, prima la versión descriptiva del fenómeno ciberfeminista frente a los relatos más utópicos. Para llevar a término este objetivo Boix propone incluir en las nuevas comunidades virtuales, nacidas en los distintos portales, contenidos relativos a las cuestiones que ocupan la praxis feminista española como la incorporación de experiencias de otras mujeres. Estas experiencias se transforman en una suerte de capacidad de empoderamiento visible en secciones del propio portal como «Súmate a la red» o los distintos blogs que persiguen aunar las experiencias reales de mujeres de distinta procedencia. Boix argumenta, en este sentido, que los textos que publica o a los que da cobijo *Mujeres en Red* pueden y deben constituirse en un nexo común que ponga de manifiesto la diversidad de los problemas de las mujeres:

«Pero además de estar, queremos contenidos en las web que nos interesen, así *Mujeres en Red* da cobijo y publica numerosos textos imprescindibles para reflexionar sobre feminismos y trabajar por la defensa de los derechos de las mujeres con el objetivo además de reconocer, aprovechar y compartir recursos. No podemos permitirnos el lujo de desestimar o sencillamente desconocer el pensamiento y las experiencias de otras mujeres que antes que nosotras se enfrentaron a similares situaciones y elaboraron reflexiones o estrategias que quizás puedan servirnos como punto de partida para avanzar en la recuperación de la genealogía y reconocimiento de otras mujeres que han contribuido a lo largo de la historia al camino que nos sitúa en estos momentos de manera colectiva en el punto –de avance más o menos considerable según el territorio– en el que nos encontramos ahora»<sup>37</sup>.

En consonancia con el pensamiento de Boix, Lourdes Muñoz, Ingeniera de Informática y responsable del área de la mujer en el Partido Socialista de Cataluña y creadora de la primera red electrónica de mujeres políticas, subraya la necesidad de incluir a la mujer en el ámbito masculino de la programación y la ciencia informática:

«Pasé del desconocimiento casi total de las posibilidades de las TIC a la experiencia práctica del día a día intentando no agobiarme por el territorio prácticamente desconocido que tenía por delante, aprendí a crear una página web para incluir la

---

35. WAJCMAN, Judy: *Feminism...*, op. cit., p. 176.

36. BOIX, Montserrat: «Los géneros de la red: los ciberfeminismos», *Mujeres en red*, (2005), p. 24.

37. *Ibid.*, p. 24.

información que yo consideraba esencial en aquel momento compartir, me enseñaron a organizar listas de distribución de información por correo electrónico, resultó imprescindible contactar entonces con las mujeres feministas – al menos con las que tenía más a mano– para intentar «enredarlas» en el nuevo espacio que se estaba creando»<sup>38</sup>.

Siguiendo la línea argumental de Muñoz, Boix anima a sus lectoras a investigar y participar en el desarrollo del *software* libre, así como a colaborar desde fuera del sistema en el proceso de creación técnica de redes de relación de mujeres. Esta línea de pensamiento coincide con la expuesta por Wajcman que insiste en la idea de que el poder de la red no es inherentemente distributivo<sup>39</sup>. Es decir, que la red en manos de las empresas multinacionales y de los mercados de capital es susceptible de concentrar poder al contrario de lo que nos hicieron pensar entre otras las aproximaciones utópicas de las ciberfeministas. Boix se muestra consciente de estas limitaciones de la red y así lo explicita en uno de los textos accesibles en *Mujeres en Red*:

«Os animo a que investiguéis, por ejemplo, sobre el Software Libre y en la posibilidad de modificar los programas para que su lenguaje sea menos sexista, a que participéis en las comunidades de conocimiento libre, compartiendo conocimiento y elaborando un conocimiento menos sexista (colaborar en la Wikipedia con la aportación de la mirada de las mujeres resulta extremadamente fácil y clave para el conocimiento colectivo que se está conformando en la red), a que reflexionéis y actuéis utilizando las posibilidades que nos ofrece la sindicación para crear espacios colectivos»<sup>40</sup>.

El discurso de Boix enlaza de esta manera con la tesis de Wajcman<sup>41</sup> sobre las posibilidades contradictorias de Internet. Wajcman subraya el hecho de que la llamada brecha digital produce nuevas formas de exclusión social. Desde el tecnofeminismo se considera, entonces, primordial promover políticas capaces de reducir las disparidades en el acceso a Internet, así como la adquisición de habilidades técnicas para usar los nuevos medios tecnológicos. No obstante, la perspectiva tecnofeminista va más allá del discurso de la brecha digital y señala las conexiones entre las desigualdades de género y otras formas de desigualdad que podemos advertir cuando exploramos la base política y económica más amplia de las redes que vertebran y desarrollan los sistemas técnicos. Cabe destacar en este sentido que las tecnologías están codificadas con significados genéricos que conforman su diseño y utilización. Durante el proceso de diseño el programador o desarrollador elabora un plan de utilización del sistema técnico teniendo en cuenta el usuario previsto por el diseñador. De nuevo Wajcman<sup>42</sup> señala que, a este respecto, el predominio de los hombres en los procesos de

38. BOIX, Montserrat: «Las TIC, un nuevo espacio de intervención social en defensa de los derechos sociales. Las mujeres ocupan la red», *Mujeres en red*, (2004), p. 1.

39. WAJCMAN, Judy: *Technofeminism...*, op. cit., p. 180.

40. BOIX, Montserrat: «Ciberfeminismo Social como experiencia», *Nireblog*, (2006), p. 2.

41. WAJCMAN, Judy: *Technofeminism...*, op. cit., p. 182.

42. *Ibid.*, p. 175.

diseño influye notablemente en la orientación de la innovación tecnológica. Este predominio de lo masculino sitúa a las mujeres como sujetos que responden a unas tecnologías diseñadas sin su participación activa. Boix<sup>43</sup>, en plena consonancia con los argumentos de Wajcman, insta a las mujeres desde *Mujeres en Red* a servirse de las nuevas praxis feministas como un potente recurso de cambio, pero hace especial hincapié en el esfuerzo, que cree imprescindible, para compartir conocimiento, democratizar el uso de las tecnologías y transformar la situación de las mujeres desde el proceso de desarrollo de la tecnología. En este sentido, Boix reflexiona sobre la necesidad de realizar un uso estratégico de la tecnología:

«En las Nuevas Tecnologías no todo depende del acceso. Resulta todavía demasiado frecuente comprobar cómo a pesar de tener herramientas en nuestras manos la falta de reflexión sobre el uso estratégico de las mismas frena el aprovechamiento de sus posibilidades. El trabajo de las mujeres en la red no ha sido fácil y tampoco ha sido un proceso colectivo»<sup>44</sup>.

Boix se remonta a su formación como periodista para establecer lo que constituirán las líneas fundamentales de la orientación tecnofeminista de la praxis feminista desarrollada en *Mujeres en Red*. De este modo, Boix suma al uso de las nuevas tecnologías por parte de las mujeres el matiz social que caracteriza todo su discurso. Esto es, el feminismo, en este caso el tecnofeminismo, precisa asentarse en una realidad social concreta que se pretende transformar:

«Recuperé entonces los conceptos teóricos aprendidos en la Facultad de Ciencias de la Información en Bellatera... ¿qué es comunicación?, ¿qué es información?, ¿cuál es la diferencia entre comunicación e información y cuál es la aportación de las llamadas Nuevas Tecnologías al debate y la práctica? Hace poco más de un año conocí y me incorporé a la campaña del CRIS (*Communication Rights in the Information Society* – Derechos de Comunicación en la Sociedad de la Información). El movimiento recogía el espíritu de Porto Alegre y daba respuesta a la necesidad por parte de algunos grupos sociales, entre ellos grupos que trabajan en comunicación con perspectiva de género y desarrollo social, de plantear la comunicación como un derecho fundamental»<sup>45</sup>.

Montserrat Boix no pierde de vista en su argumentación teórica la realidad social de desigualdad que subyace a la praxis feminista actual. Según Boix el mundo virtual no es más que un reflejo de la realidad cotidiana y, por tanto, se muestra como una repetición de los estereotipos e injusticias de género que articulan el mundo real. Para intentar paliar en la medida de lo posible este desequilibrio entre los géneros Boix propone el uso de Internet y las TIC como un arma eficaz de lucha no sólo social sino también política. La rapidez e inter-

---

43. BOIX, Montserrat: «Ciberfeminismo Social como experiencia...», op. cit., p. 3.

44. BOIX, Montserrat: «Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación. Creando puentes entre las mujeres», *Mujeres en red*, (2006), p. 1.

45. BOIX, Montserrat: «Los géneros de la red...», op. cit., p. 2.

conexión que posibilitan las TIC deben ser aprovechadas, en su opinión, para distribuir una praxis feminista global y estratégicamente efectiva:

«En estos momentos parece ya demostrado que el mundo virtual es simplemente una vertiente más de lo cotidiano y tangible y en él resulta fácil la repetición automática de los mismos estereotipos y por tanto la prolongación en lo virtual de las mismas injusticias históricas y desigualdades, algo que a las mujeres nos afecta especialmente. El ser conscientes de esta realidad no puede, sin embargo, hacernos perder de vista las ventajas que para nuestra lucha representan las nuevas herramientas a partir del uso de Internet y las TIC y así se ha demostrado con la experiencia ya de una década en la historia de las redes electrónicas de mujeres: el espacio virtual y la Internet nos está permitiendo la distribución masiva y rápida de información y pensamiento feminista, la creación de espacios de debate para coordinar estrategias de reflexión y acción... somos más visibles y tenemos mayores posibilidades de intervención política»<sup>46</sup>.

A fin de hacer posible una materialización del ciberfeminismo en su vertiente más social, Boix propone una educación constante en las Nuevas Tecnologías. Esta propuesta se muestra como una prioridad esencial en el planteamiento de Boix que considera a las TIC la herramienta fundamental para el cambio social:

«Para ello no podemos estar en minoría en el acceso a las Nuevas Tecnologías, tenemos que ser muchas, por lo que desde el ciberfeminismo social aparece como prioridad la educación tecnológica de las mujeres y de hecho las cifras sobre la utilización de Internet por parte de las mujeres van en aumento modificando el desequilibrio de la balanza con respecto a la presencia masculina en el ciberespacio»<sup>47</sup>.

Boix no sólo alienta el uso de las Nuevas Tecnologías como una herramienta vertebradora del ciberfeminismo, sino que sitúa en el centro del debate a las nuevas generaciones a las que anima a usar y, sobre todo, a controlar la tecnología, que considera relevante y fundamental para el desarrollo de un ciberfeminismo social:

«Es importante animar a las jóvenes a aprender a controlar las Nuevas Tecnologías de la comunicación y de la información ofreciéndoles ocasiones de percibir el movimiento feminista actual, cada vez más global, plural y apasionante»<sup>48</sup>.

Boix recoge, pues, a nuestro juicio, las tesis fundamentales del tecnofeminismo de Wajcman adaptándolas a la realidad social de la praxis feminista en España. Tomando como punto de partida teórico el tecnofeminismo, Montserrat Boix atribuye un carácter esencialmente ético a la manera en la que se deben usar las Nuevas Tecnologías en la Sociedad de la Información:

«Una parte importante de la Internet y de las redes virtuales se están desarrollando con estas premisas y esta manera ética de vivir la Sociedad de la Información, la

---

46. *Ibíd.*, p. 6.

47. *Ibíd.*, p. 9.

48. *Ibíd.*, p. 11.

Comunicación y el Conocimiento. La mirada feminista y la perspectiva de género en las tecnologías sin duda podrá desarrollarse con mayor creatividad y en libertad en este nuevo espacio social de la tecnología»<sup>49</sup>.

Finalmente lo que pretende Boix, en nuestra opinión, es una potenciación de la versión social del ciberfeminismo apropiándose de los aspectos más descriptivos y técnicos del tecnofeminismo. Para ello acuña el término ciberfeminismo social que presenta como una alternativa capaz de, al menos, intentar proporcionar las herramientas necesarias para propiciar un cambio social efectivo:

«El ciberfeminismo social se perfila cada vez más como una interesante alternativa. Las mujeres hemos logrado construir nuestro propio territorio en la red. No se trata de un territorio exclusivo pero hemos demostrado ser capaces de establecer nuestras propias reglas en este nuevo medio disputando –como reivindica Wilding– el espacio virtual al patriarcado»<sup>50</sup>.

Las distintas aproximaciones a la utilidad y uso de las Nuevas Tecnologías, propiciadas por los nuevos espacios de relación creados en Internet, ofrecen variadas visiones de la praxis ciberfeminista española que oscilan entre la perspectiva utópica, al estilo del sujeto nómada de Braidotti, de Bertomeu y la constatación de una necesidad de reelaborar la gestión de la generación, uso y acceso de las mujeres a las Nuevas Tecnologías propuesta por el ciberfeminismo social, basado en el tecnofeminismo de Wajcman, que defiende Boix. Lo que no ofrece lugar a dudas, como hemos pretendido reflejar en nuestro artículo, es que la ciberpraxis de las últimas décadas en España deja traslucir el deseo persistente de informar el mundo virtual de una agencia y subjetividad femenina. Este deseo permanente, presente en las últimas aportaciones teóricas<sup>51</sup>, propicia la creación de nuevos sujetos femeninos como la netiana, heredera del cyborg de Haraway<sup>52</sup> y del sujeto nómada de Braidotti<sup>53</sup> y deudora también de la idea de performatividad defendida por Butler<sup>54</sup>, que surge esperanzadora como una nueva criatura deseante, pero también productiva, y que, finalmente, vendría a establecer un puente entre la visión utópica y la realidad social definitoria de las Nuevas Tecnologías en la praxis feminista española.

---

49. BOIX, Montserrat: «Nuevas tecnologías de la información...», op. cit., p. 6.

50. BOIX, Montserrat: «Los géneros de la red...», op. cit., p. 25.

51. ZAFRA, Remedios: *Netianas: n(h)acer mujer en Internet*, Madrid, Ediciones Lengua de Trapo, 2005.

52. HARAWAY, Donna: *Simians, Cyborgs and Women: The reinvention of Nature*, New York, Routledge, 1991.

53. BRAIDOTTI, Rosi: *Nomadic Subjects...*, op. cit., p. 124.

54. BUTLER, Judy: *Bodies that matter*, New York, Routledge, 1993; BUTLER, Judy: *Performative Acts and Gender Constitution. An Essay in Phenomenology and Feminist Theory Writing on the Body. Female Embodiment and Feminist Theory*, New York, Columbia University Press, 1997.

## BIBLIOGRAFÍA

- BARLOW, John Perry: *Notable Speeches of the Information Age*, Sebastopol, O'Reilly, 1994.
- BERTOMEU, Angustias: «Las mercancías viajan. Las NTIC en el empleo», *E-leusis.net*, (2001): <http://www.e-leusis.net/ficheros/texto/mercancias.pdf> (consultada en septiembre de 2007).
- : «Alfabetización de NTIC a mujeres en ámbitos rurales», *E-leusis.net*, (2002): <http://www.e-leusis.net/ficheros/texto/alfabetizacion.pdf> (consultada en septiembre de 2007).
- : «Nuevas Tecnologías, es femenino plural», *E-leusis.net*, (2002): [http://www.eleusis.net/ficheros/texto/nuevas\\_tecnologias.pdf](http://www.eleusis.net/ficheros/texto/nuevas_tecnologias.pdf) (consultada en septiembre de 2007).
- BOIX, Montserrat: «Las TIC, un nuevo espacio de intervención social en defensa de los derechos sociales. Las mujeres ocupan la red», *Mujeres en red*, (2004): [ttp://www.mujeresenred.net/IMG/pdf/Las\\_mujeres\\_okupan\\_la\\_red.pdf](http://www.mujeresenred.net/IMG/pdf/Las_mujeres_okupan_la_red.pdf) (consultada en septiembre de 2007).
- : «Ciberfeminismo Social como experiencia», *Nireblog*, (2006): <http://montserratboix.nireblog.com/post/2006/08/01/ciberfeminismo-social-como-experiencia> (consultada en septiembre de 2007).
- : «Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación. Creando puentes entre las mujeres», *Mujeres en red*, (2006): [http://www.mujeresenred.net/article.php3?id\\_article=810](http://www.mujeresenred.net/article.php3?id_article=810) (consultada en septiembre de 2007).
- BOIX, Montserrat y DE MIGUEL, Ana: «Los géneros de la red: los ciberfeminismos», *Mujeres en red*, (2005): <http://www.mujeresenred.net/IMG/pdf/ciberfeminismo-demiguel-boix.pdf> (consultada en septiembre de 2007).
- BRAIDOTTI, Rosi: *Nomadic Subjects*, New York, Columbia University Press, 1994.
- : *Transpositions: On Nomadic Ethics*, London, Polity Press, 2006.
- BUTLER, Judy: *Bodies that matter*, New York, Routledge, 1993.
- : *Performative Acts and Gender Constitution. An Essay in Phenomenology and Feminist Theory Writing on the Body. Female Embodiment and Feminist Theory*, New York, Columbia University Press, 1997.
- CASTELLS, Manuel: *La era de la información: sociedad, economía y cultura*, Madrid, Alianza Editorial, 1997.
- CASTELLS, Manuel y HIMANEN, Pekka: *The Information Society and the Welfare State: The Finnish Model*, New York, Oxford University Press, 2004.
- EUBANKS, Gerard: «Moving towards a Network Society», *Business and Technology Magazine*, March (1994), pp. 42-60.
- FAULKNER, Wendy y LOHAN, Maria: «Masculinities and Technologies», *Men and Masculinities*, 6:4 (2004), pp. 319-329.
- HARAWAY, Donna: *Simians, Cyborgs and Women: The reinvention of Nature*, New York, Routledge, 1991.
- HIMANEM, Petra: *The Hacker Ethic*, New York, Random House, 2002.
- MANSSELL, Robert: «Form Digital Divides to Digital Entitlements in Knowledge Societies», *Current Sociology*, 50:3 (2002), pp. 407-426.
- MITCHELL, William: *City of Bits: Space, Place, and the Infobahn*, Cambridge, The MIT Press, 1996.
- : *Me++: The Cyborg Self and the Networked City*, The MIT Press, 2004.
- PLANT, Sadie: *Zeros and Ones: Digital Women and the New Technoculture*, New York, Doubleday, 1997.
- RHEINGOLD, Howard: *The Virtual Community: Homesteading on the Electronic Frontier*, Cambridge, The MIT Press, 2000.

- : *Smart Mobs: The Next Social Revolution*, London, Basic Books, 2003.
- ROBINS, Kevin: *Into the Image: Culture and Politics in the Field of Vision*, New York, Routledge, 1996.
- SHEFF, David: «The virtual realities of Timothy Leary», *Ars electronica*, vol. 2 (1990): [http://www.aec.at/en/archives/festival\\_archive/festival\\_catalogs/festival\\_artikel.asp?ProjectID=8983](http://www.aec.at/en/archives/festival_archive/festival_catalogs/festival_artikel.asp?ProjectID=8983) (consultada en septiembre de 2007).
- SLOUKA, Mark: *War of the Worlds: Cyberspace and the High-Tech Assault on Reality*, New York, Basic Books, 1996.
- WAJCMAN, Judy: *Feminism confronts Technology*, Pennsylvania, Pennsylvania State University Press, 1991.
- : *Technofeminism*, London, Polity Press, 2004.
- WOLFF, Janet: «On the road again: metaphors of travel in cultural criticism», *Cultural Studies*, 7:2 (1995), pp. 224-239.
- ZAFRA, Remedios: *Netianas: n(h)acer mujer en Internet*, Madrid, Ediciones Lengua de Trapo, 2005.

Fecha de recepción: 07-04-2008

Fecha de aceptación: 15-04-2008